



SUMARIO

	Página
<i>Tema 20 del programa:</i>	
<i>Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (continuación)</i>	17

Presidente: Sr. Frederick H. BOLAND (Irlanda).

TEMA 20 DEL PROGRAMA

Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas
(continuación)

1. Sra. MEIR (Israel) (traducido del inglés): Señor Presidente, tengo el singular placer de felicitarle, en nombre de mi delegación, con motivo de su elección a la Presidencia de este período de sesiones de la Asamblea General. Quienes hemos tenido el privilegio de conocerle y de trabajar junto a usted en diferentes períodos de sesiones de la Asamblea General no podemos sino sentirnos complacidos por el hecho de que la Presidencia de este período de sesiones de la Asamblea General esté en sus manos, puesto que conocemos su tino, ecuanimidad, prudencia y buen criterio. No solamente es mi felicitación para usted, sino también para la Asamblea General por haberlo elegido como su Presidente.

2. Permítaseme, en nombre de mi delegación, expresar nuestro profundo aprecio por la forma en que el Sr. Belaúnde desempeñó la presidencia del anterior período de sesiones de la Asamblea General. Todos le estamos reconocidos por el insigne servicio que nos prestara.

3. Cuando en el porvenir recordemos este día, sentiremos su importancia aún con mayor intensidad que ahora. Muchos acontecimientos históricos de importancia sólo se aprecian después de haberse alejado a cierta distancia en el tiempo, y me parece que lo mismo le sucederá a esta generación a que pertenecemos, esta generación que ha presenciado la gran tragedia de la dependencia, de los pueblos gobernados por otros pueblos, generación que ha sido testigo de las grandes luchas por la libertad y la independencia, y que también ha tenido el privilegio de ver este día, en que se ha producido, posiblemente, la mayor de todas las revoluciones de la historia de la humanidad. Nada hay tan doloroso ni tan degradante como la discriminación, y de todos los tipos y clases de discriminación la más brutal es la discriminación contra pueblos enteros por razón de raza, color o religión. Por ello, éste es un gran día, no únicamente para los países que hoy se han convertido en Miembros de las Naciones Unidas, países que sólo recientemente lograron su independencia y que ahora son dueños de sus propios destinos, sino para todos nosotros. Es éste un gran día para todos los pueblos del mundo, porque creo que a esta altura todos hemos aprendido

la lección de que el mundo no será libre mientras haya pueblos sin libertad ni independencia. La libertad de cada uno de nosotros no será completa hasta que todos los pueblos del mundo sean libres e independientes. Es indudable que hoy es uno de los fastos más grandes en la historia de la humanidad. Las naciones que acaban de ser admitidas como Miembros de las Naciones Unidas hoy son libres y responsables del destino de sus países y de sus pueblos. Han logrado su libertad después de prolongadas luchas y ahora han engrosado nuestras filas como naciones soberanas todas ellas.

4. Siendo Israel como es también un nuevo país, sabe muy bien que después del regocijo del día de la independencia se presentan las dificultades y empiezan los problemas, con la necesidad de afrontarlos y resolverlos con sus propios recursos. Me parece que en esto también reside la grandeza de la independencia. Significa que los problemas, por difíciles que sean, deberán ser afrontados por los pueblos mismos. Los pueblos encaran los problemas, luchan contra ellos y los resuelven bajo su propia responsabilidad, con su propio coraje e impulsados por una necesidad que surge de sus propias vidas.

5. Los nuevos países que han surgido en Asia y Africa, como los países procedentes de otras partes del globo, han nacido en un mundo muy perturbado, en un mundo cargado de peligros y tensiones. Al igual que todos, yo también espero y hago votos por que su presencia signifique un apoyo al elemento de paz, tranquilidad y esfuerzo constructivo en esta gran Asamblea de pueblos, porque traen consigo el entusiasmo por la libertad así como una gran voluntad de trabajo, un esfuerzo de colaboración y un ansia de construir. Sus voces, que son un eco de las necesidades inmensas de sus pueblos, no dejarán de representar una ayuda para todos nosotros.

6. Más aún, existen muchas desigualdades en el mundo. Hay grandes países y pequeños países, grandes poblaciones y pequeñas poblaciones, ricos y pobres; pero debo decir que, a mi juicio, la mayor de las desigualdades no es la que existe entre los países ricos y los países pobres, sino la que existe entre los pueblos que saben hacer cosas y los pueblos que no saben hacerlas. Estamos acostumbrados a dividir el mundo entre los que tienen y los que no tienen. Para mí, la división más trágica es la que existe entre los que saben y los que no saben. Y con toda la ayuda que tenemos la obligación de prestar — con todo nuestro corazón y con el mejor espíritu, con espíritu fraternal de igualdad y de ayuda mutua — a todos los países que necesitan asistencia, permítaseme sugerir que la verdadera ayuda y el verdadero espíritu de comprensión mutua y de participación en un destino común no consiste en dar lo que sobra a los que no tienen, sino que significa colaborar, con toda nuestra energía y capacidad, con las nuevas naciones para que en el menor tiempo posible aprendan a extraer de la tierra,

de la riqueza que se esconde en su suelo, lo que necesitan para que sus poblaciones sean prósperas y felices.

7. Deseo dirigir una palabra a un país vecino de Israel que ha obtenido recientemente su independencia y que hoy ha sido aceptado como Miembro de las Naciones Unidas: Chipre. Es un vecino muy cercano. Hemos vivido en común una larga historia. Esperamos tener con él relaciones muy estrechas y prestarnos mutua ayuda, en beneficio de nuestros países y para el bienestar de toda la región.

8. Sr. FEKINI (Libia) (traducido del francés): Permítame ante todo, Sr. Presidente, que en mi nombre y en el de mi delegación, le exprese las más sinceras y calurosas felicitaciones por haber sido elegido para ejercer la Presidencia de la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones. Sus dotes personales, sus conocimientos, su experiencia y su gran cortesía, así como la sana política internacional que sigue su gran país, son una sólida garantía de la buena marcha de nuestros trabajos, que deseo sinceramente se desarrollen de la forma más armoniosa y tengan la más feliz de las conclusiones.

9. Permítaseme también que manifieste el sincero aprecio que siente mi delegación hacia el Sr. Belaúnde, quien presidiera el decimocuarto período de sesiones, por la distinción que demostró en el cumplimiento de sus obligaciones en el curso de ese período de sesiones, así como del cuarto período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General.

10. Es histórica y memorable esta jornada en que hemos podido dar comienzo a las tareas de la Asamblea General, en su decimoquinto período ordinario de sesiones, votando por unanimidad la admisión en el seno de nuestra Organización de 14 nuevos Estados que han alcanzado recientemente la independencia y la soberanía nacionales. También tengo el honor de expresar, con la más viva satisfacción y en nombre del Rey de Libia, de su pueblo y de su Gobierno, la felicitación más sincera y calurosa a los Gobiernos y a los pueblos de los Estados que acabamos de admitir en esta familia de las Naciones Unidas, por la realización de sus legítimas aspiraciones a la independencia y a la soberanía. Es para mí un placer darles la bienvenida al seno de esta Organización.

11. La delegación de Libia aprovecha esta feliz ocasión para hacer presentes a los Gobiernos y a los pueblos de los 14 Estados recién admitidos los más sinceros votos de prosperidad y progreso, augurándoles el éxito más completo en la vía de la cooperación internacional, para que mediante la acción común triunfen los ideales y los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

12. Deseo también aprovechar esta solemne ocasión para rendir el más cálido homenaje, en nombre de Libia, a los pueblos y a los dirigentes de todos los países acabados de admitir, por su paciencia y tenacidad, por los notables esfuerzos que han realizado, y por los grandes sacrificios en que han incurrido para alcanzar un objetivo tan caro a todos los pueblos: el de disponer libremente de sí mismos, objetivo situado por nuestra Carta en el centro de nuestras preocupaciones y a la vanguardia de todas nuestras inquietudes.

13. Entre los países que acabamos de tener la alegría de admitir en el seno de nuestra Organización se en-

cuentran 13 Estados africanos y uno del Mediterráneo oriental. Nosotros compartimos con los países de Africa un pasado común, sufrimientos comunes, una gloriosa herencia afro-árabe y una misma ansia de vivir en libertad y con la dignidad que entrañan la independencia y la soberanía. En la similitud de nuestras situaciones, en la semejanza de nuestros problemas, en nuestras aspiraciones y en nuestras afinidades, encontraremos sin duda una fuente de inspiración para estrechar los lazos cada vez más sólidos de comprensión mutua y de fructífera cooperación, que en tan gran medida determinan el porvenir de nuestros pueblos respectivos, y también para consolidar la paz y la seguridad en el mundo.

14. El logro de la independencia por los países africanos que acaban de ingresar en las Naciones Unidas constituye una etapa histórica en el progreso de Africa entera, y un avance triunfal por el camino de la liberación, de la dignidad y de la luz. Tendemos la mano de la fraternidad y de la cooperación en todos los terrenos a estos países que tan próximos nos parecen en tantos sentidos, y nos comprometemos solemnemente a trabajar juntos por el triunfo de los ideales y de los propósitos de nuestra Carta en Africa y en todas partes del mundo.

15. Al aumentar sensiblemente el número de sus miembros, la comunidad africana se encuentra en condiciones de hacer una contribución fructífera y cada vez más provechosa a la obra de las Naciones Unidas, y de hacer que el equilibrio mundial se asiente en bases más sólidas.

16. La comunidad africana está igualmente llamada a desempeñar un papel importante y eficaz en la empresa de hacer que triunfe en Africa y en todas partes del mundo el principio de la libre determinación de todos los pueblos que aún no son independientes, y que con frecuencia están oprimidos, y de acelerar así su liberación y realizar su sueño de dignidad humana, soberanía e independencia.

17. La delegación de Libia no dejará pasar esta ocasión sin evocar aquí el espíritu que tanto aprecia y que ha presidido el logro de la independencia por los muchos países africanos que no hace mucho tiempo se hallaban bajo la dominación francesa. Deploramos solamente que por desgracia este espíritu no haya tenido ocasión de prevalecer en cuanto a la forma de abordar la determinación de la suerte de un país hermano vecino del norte de Africa — Argelia — que ha tenido que decidirse a recurrir a medios extremos para defender un derecho que se ha reconocido a tantos otros. Permítasenos expresar la ferviente esperanza de que la admisión en las Naciones Unidas de aquellos países de Africa que en otro tiempo estuvieron bajo la dominación francesa ayudará a encontrar, por intermedio de esta Organización, una solución rápida al problema de Argelia gracias a la cual ese país, libre e independiente, pueda ingresar también en las Naciones Unidas y restablecer su amistad con Francia.

18. Otros países africanos han ingresado en las Naciones Unidas a través del régimen de administración fiduciaria internacional. En ello vemos una razón especial para alegrarnos, felicitarnos y sentirnos satisfechos de que esta Organización haya podido cumplir su misión llevando a estos pueblos hacia la independencia y la soberanía. En el éxito de la misión de las Naciones Unidas en esos países, vemos razones para sentir aliento y esperanza sobre la eficacia de

esta Organización, y sobre la posibilidad de que convierta en hechos los principios de la libre determinación de los pueblos.

19. Por último, del Mediterráneo oriental recibimos a la República de Chipre, en la que el patriotismo de sus habitantes y el espíritu conciliador de sus dirigentes han afirmado el triunfo del sentido común. Ligados a ella por relaciones de buena vecindad, compartiendo la misma herencia mediterránea y movidos por idénticos principios e ideales, saludamos en la República de Chipre a una hermana mediterránea a la que tendemos igualmente la mano de la amistad para llegar a la cooperación más fructífera.

20. Permítaseme expresar también la esperanza de que esta ocasión histórica haga posible que las Naciones Unidas encuentren la solución deseable de la cuestión de Palestina y de la suerte trágica de los refugiados de Palestina y del sur de la península Arábiga, conforme con las resoluciones y con los principios de las Naciones Unidas.

21. Concluyo expresando una vez más a todos los Estados recién admitidos nuestras felicitaciones más calurosas por su ingreso en las Naciones Unidas, así como los votos más sinceros por un brillante porvenir de prosperidad y progreso dentro del marco de la solidaridad internacional, para el bien de sus pueblos respectivos y el afianzamiento de la paz mundial.

22. Sr. NOVOTNY (Checoslovaquia) (traducido del inglés^{1/}): Al hacer uso de la palabra por primera vez en esta gran organización internacional séame permitido, Sr. Presidente, darle nuestra sincera enhorabuena y formular votos por que el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General tenga el mayor éxito en el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo, y en la intensificación de una amistosa cooperación entre las naciones.

23. En nombre de las delegaciones de la República Popular de Albania, de la República Popular de Bulgaria, de la República Socialista Checoslovaca, de la República Popular Húngara, de la República Popular Polaca y de la República Popular Rumana, se me ha autorizado a dar la bienvenida al grupo de nuevos Estados independientes, especialmente a los del continente africano, que han ingresado en la Organización. La República del Camerún, la República Togolesa, la República Malgache, la República de Somalia, la República del Congo (Leopoldville), la República del Dhomey, la República del Níger, la República del Alto Volta, la República de la Costa de Marfil, la República del Chad, la República del Congo (Brazzaville), la República Gabonesa, la República Centroafricana y la República de Chipre se han convertido ahora en Estados Miembros de las Naciones Unidas.

24. Las largas luchas por la libertad nacional, en las cuales los pueblos de Africa soportaron grandes sacrificios, no han sido en vano porque han sido coronadas por el triunfo. La admisión de estos nuevos Estados a la Organización confirma el hecho de que la marcha de los acontecimientos mundiales es ineludible y de que cualquier intento de mantener a las naciones bajo el yugo colonial por la fuerza está condenado al fracaso.

25. Los pueblos de los países socialistas sienten profunda simpatía por el movimiento de liberación del continente africano, ya que ellos mismos han

luchado durante mucho tiempo por su liberación. Quisiera asegurar a los representantes de los nuevos Estados que los países socialistas están dispuestos a cooperar plenamente con ellos, porque sólo así se logrará el desarrollo económico, cultural y social de los nuevos Estados.

26. Los países socialistas tienen muchos nexos estrechos con varios de los países libres de Asia y de Africa, nexos fundados en los principios del respeto mutuo, la igualdad, la no intervención, el mutuo beneficio y la amistad. Aprovecho esta oportunidad para reafirmar que los gobiernos y los pueblos de los países socialistas desean intensificar estas relaciones con todas las naciones nuevas. Los países que han conquistado su independencia necesitan una paz estable para poder eliminar la triste herencia del colonialismo y para tener la certeza de que podrán consolidar su independencia política y desarrollar su economía y su cultura.

27. La experiencia muestra que los países de Asia y Africa están destinados a desempeñar un papel importante y activo en los esfuerzos realizados por las naciones para mantener la paz, y esto nos lleva a creer que los pueblos de los nuevos Estados, junto con todas las naciones amantes de la paz, continuarán trabajando para la paz con la misma energía con que lucharon por su propia independencia nacional. No olvidamos que los círculos coloniales todavía no han aflojado las cadenas que sujetan a ciertos territorios de Asia y de América Latina. Es lamentable que los representantes de esos países no puedan ocupar hoy su lugar entre los Miembros de las Naciones Unidas. Esta Organización tiene el deber de continuar apoyando su lucha por la libertad, con el apoyo de las fuerzas progresistas de todo el mundo. No dudamos que los movimientos de liberación nacional celebrarán muy pronto su victoria final sobre el colonialismo, del que debe avergonzarse la humanidad.

28. En ocasión de la admisión de los nuevos Estados independientes en las Naciones Unidas, y en nombre de los Gobiernos y de los pueblos de la República Popular de Albania, de la República Popular de Bulgaria, de la República Socialista Checoslovaca, de la República Popular Húngara, de la República Popular Polaca y de la República Popular Rumana, quisiera expresar el deseo de que esos Estados consoliden la libertad que han conquistado y puedan lograr un alto nivel de desarrollo económico y cultural. Creemos que esos nuevos Estados contribuirán, a través de la Organización, al mantenimiento de la paz mundial en el espíritu de los ideales de la Carta de las Naciones Unidas y de sus propios ideales nacionales.

29. Sr. POPOVIC (Yugoeslavia) (traducido del francés): Ante todo, Sr. Presidente, permítame que le felicite sinceramente por su elección para el alto cargo, tan lleno de responsabilidades, de Presidente de esta Asamblea.

30. La sesión de hoy, en el curso de la cual hemos admitido en las Naciones Unidas a 13 nuevos Estados de Africa, así como a la República de Chipre, marca una fecha de importancia capital no sólo en la vida y en la historia de los pueblos de los países directamente interesados, sino también en la de nuestra Organización y, por consiguiente, en la de toda la comunidad internacional.

31. Los grandes éxitos obtenidos por muchos países africanos en su lucha por la libertad y la independencia

^{1/}Versión inglesa, facilitada por la delegación, del discurso pronunciado en checo.

nacional representan, en efecto, un giro decisivo en la evolución del continente africano. Estos éxitos no dejarán de dar nueva inspiración y aliento a los pueblos que todavía aspiran a la independencia y que desean participar, en pie de igualdad, en la vida internacional.

32. Los pueblos de Africa no han estado ni están solos en sus luchas; cuentan con el apoyo de los pueblos y de los gobiernos de gran número de países, la mayoría de los cuales han tenido que luchar, incluso en fecha muy reciente, por la consecución de esos mismos objetivos. Igualmente, los pueblos de los países a los que damos aquí hoy la bienvenida han tenido siempre un poderoso apoyo en la Carta de las Naciones Unidas, en la que se encuentran recogidos los principios de la libre determinación de los pueblos y del derecho de todos ellos a la independencia y a la igualdad soberana.

33. Al saludar en nombre de la delegación yugoeslava a los representantes de los nuevos países independientes, señalo con orgullo el hecho de que el Gobierno y el pueblo yugoeslavos han apoyado siempre plenamente la lucha justa y las reivindicaciones legítimas de esos pueblos en todas las circunstancias, especialmente en el seno de los órganos de las Naciones Unidas. Por ello sentimos vivísima alegría al poder felicitarlos y saludarlos como representantes de países amigos, tanto más cuanto que con frecuencia se trata de personalidades con las que hemos cooperado ya estrechamente en esta Organización.

34. Huelga decir que los graves problemas que son herencia del pasado colonial exigirán que se inicie una cooperación especial entre esos países y las Naciones Unidas en multitud de esferas. Puedo asegurar a los representantes de los países africanos que, a este respecto, podrán contar siempre con la mayor comprensión y con el apoyo sincero y amistoso del Gobierno y de la delegación de la República Popular Federativa de Yugoslavia.

35. Deseo asimismo saludar con la mayor cordialidad a los representantes de Chipre independiente, cuyo pueblo está tan próximo a nosotros entantos sentidos.

36. Para concluir, añadiré que la admisión de 14 nuevos Miembros en nuestra Organización le infunde nuevas fuerzas. Estamos convencidos de que la contribución de los nuevos Estados Miembros se hará sentir rápidamente y de manera sensible cuando examinemos las importantes cuestiones que tenemos que estudiar, particularmente aquellas que se refieren a los objetivos fundamentales de las Naciones Unidas, a saber, la salvaguardia de la paz y de la seguridad mundiales y la evolución fructífera de la cooperación internacional.

37. Lamento verme obligado a mencionar aquí un hecho que no tiene relación con la ceremonia de admisión de los nuevos Miembros, pero que no puedo dejar pasar en silencio. Se trata de los grupos de manifestantes que, a unos metros de la residencia del Jefe de Estado de mi país, no dejan de insultarle de la forma más grosera, sin ninguna intervención efectiva de las fuerzas del orden público. En relación con ello me he dirigido personalmente al Secretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de América, Sr. Herter, rogándole que pida que urgentemente se tomen las medidas adecuadas de protección a fin de garantizar condiciones normales de trabajo; al mismo tiempo, le he rogado que informe con ur-

gencia de mi gestión al Presidente de los Estados Unidos. En el curso de ella he expresado claramente nuestra convicción de que el Gobierno de los Estados Unidos no puede de ninguna forma declinar su responsabilidad en lo que se refiere a la garantía de condiciones normales de vida y de trabajo tanto a la delegación yugoeslava y a su jefe, el Presidente de la República de Yugoslavia, como, por lo demás, a todas las delegaciones. Si es imposible garantizar aquí esas condiciones, se plantea el problema de determinar si ello puede ser compatible con el funcionamiento normal de las Naciones Unidas. He creído que era mi deber comunicar a la Asamblea General esta situación.

38. Sr. AMMOUN (Líbano) (traducido del francés): Sr. Presidente, deseo que mis primeras palabras sean para expresarle, en nombre de mi delegación y de mi país, las más cordiales felicitaciones por su elección a la Presidencia de esta Asamblea. El discurso que usted pronunciara en la sesión precedente constituye una profesión de fe en los destinos de las Naciones Unidas, y nos hace abrigar esperanzas en el éxito de su misión como Presidente.

39. Para las Naciones Unidas es un gran día este en que acogen a 14 Estados recientemente emancipados, que vienen a unirse a la familia de las naciones libres y dueñas de sus destinos. Al felicitar a los Estados que recibimos hoy, quiero felicitar también a las Naciones Unidas por haber demostrado su fidelidad a sus principios de libertad, de igualdad soberana de todos los pueblos y de todas las razas, y de dignidad del hombre. Estos principios se han plasmado solemnemente hoy en los hechos; queremos que sean desde ahora la ley fundamental de esta Organización, la ley que las Naciones Unidas deberfan aplicar sin reservas ni restricciones en el gobierno del mundo y en la marcha de toda la humanidad hacia sus nobles destinos.

40. Sin embargo, cuando estas naciones, hermanas nuestras, franquean las puertas de este recinto, por fin libres y con el corazón henchido de alegría, no pueden menos de volverse y comprobar que dejan en Africa — así como también en otras partes del vasto mundo — a otras naciones para las que nuestras puertas permanecen cerradas todavía, a las que se sigue negando la libertad, y que esperan que se reconozcan igualmente sus derechos. Después de haber combatido por su independencia, guardando siempre presentes en el espíritu y vivos en el corazón los sufrimientos de la lucha, estos pueblos pondrán todavía más ardor que nosotros para luchar en esta nueva arena a favor de la independencia de sus hermanos — que lo son también nuestros — y del fin de sus privaciones. Así, pues, no cejaremos hasta que un día, que queremos no tarde en llegar, se encuentre reunida aquí la familia de las naciones, en una atmósfera de paz y de concordia y trabajando unida por el bienestar y la felicidad de la humanidad.

41. Igualdad soberana, he dicho, pero, ¿se consigue efectivamente la igualdad, de hecho y en todos sus aspectos jurídicos y humanos, si las naciones que acaban de alcanzarla siguen encontrándose en la indigencia y no llegan a satisfacer sus necesidades más elementales? El problema más angustioso sigue siendo el de estos pueblos insuficientemente alimentados, carentes de instrucción, y que sin embargo aspiran, en su ignorancia, a muchas de las satisfacciones de que disfrutaban los demás pueblos. Las Potencias que en otros tiempos colonizaron América, Asia y Africa, han dejado formadas sin duda, al retirarse hoy de

Africa y Asia, unas minorías selectas que están en condiciones de guiar los primeros pasos de esos pueblos por el camino de la independencia y la libertad; sin duda han dejado establecida una organización económica susceptible de desarrollarse. Pero la diferencia entre estos pueblos y sus antiguos gobernantes sigue siendo grande. Las riquezas que estos últimos han acumulado durante siglos, a menudo en detrimento de aquéllos, les imponen deberes que se concretan en una ayuda económica y técnica absolutamente necesaria y en una más grande justicia económica y social.

42. Dos mil trescientos dólares de ingreso por habitante en algunos de los países más favorecidos de Occidente; apenas de 60 a 70 dólares en la mayoría de los países de Africa y Asia. Dos mil trescientos, por una parte, y 60, por la otra; es decir, una proporción de 35 a uno; mientras una persona gana 35 dólares, la otra no percibe más que un dólar. ¿Es esto humanamente concebible?

43. Sin duda, el desarrollo inusitado de la economía de los países de Occidente se debe en gran parte a la cultura y a la técnica occidentales, que no han dejado de progresar desde hace varios siglos, así como al espíritu emprendedor y al trabajo de varias generaciones. Pero, por otra parte, ¿quién podría negar que el poderío económico de Europa Occidental y de América del Norte debe su superioridad a la explotación intensiva de los recursos naturales de Africa y de Asia, en condiciones de precios y de salarios singularmente bajos?

44. Las Naciones Unidas deben compenetrarse de sus responsabilidades y recordar, además, que los pueblos sufren la miseria causada por los gastos insensatos dedicados a preparar la guerra, preparación para la que estos pueblos proporcionan los elementos más importantes, ya sean materias primas adquiridas a los precios más bajos o mano de obra pagada con salarios de hambre.

45. La tarea de mejoramiento económico, social y cultural de los pueblos de Africa es inmensa. La ayuda económica prevista por los países más favorecidos económicamente y el Fondo Especial creado por las Naciones Unidas no llegan en conjunto a 1.000 millones de dólares al año, lo que representa, para una población pobre o empobrecida de 1.500 millones, menos de un dólar por persona; ayuda muy exigua para satisfacer las necesidades enormes de los pueblos liberados, para combatir el hambre, el analfabetismo y la miseria moral más punzante. Además es preciso que esa ayuda, aumentada en gran medida, no vaya acompañada de ninguna condición política o de otra índole que justificara la acusación, ya formulada, de neocolonialismo.

46. Tenemos confianza en las Potencias que liberaron a esos pueblos y que presentaron la solicitud para la admisión de estos últimos en las Naciones Unidas. Sin embargo, no descartamos la idea de cierto control ejercido por el Consejo Económico y Social y por sus comisiones regionales, de un control sobre la ayuda prestada por los Estados. La colaboración entre éstos y las Naciones Unidas cabe dentro del marco mismo de sus objetivos comunes. Más justicia económica y una ayuda económica y técnica; esto es lo que impone la responsabilidad que pesa sobre ellos. Esto es lo que exigen los principios de la Carta, de los que deben beneficiarse todos los pueblos, que sin excepción tienen también el deber de velar por que sean respe-

tados. Las naciones a las que acogemos tienen tanto derechos como obligaciones. Habiendo sido admitidas bajo la égida de los principios fundamentales de las Naciones Unidas, tendrán vivo interés en defenderlos más que nadie, porque a ellos deben su libertad y su dignidad humana, reconocidas al fin.

47. Se ha dicho que este año es el de Africa. Pero también ha sido admitida la República de Chipre. No basta, por tanto, hablar del año de Africa: es el año de la humanidad entera, que por fin adquiere conciencia de sí misma. En cuanto a la admisión de Chipre, su vecina, el Líbano se alegra de ello tanto más cuanto que le unen a Chipre lazos de amistad que se remontan a 3.000 años.

48. Miles de libaneses trabajan y trabajarán todavía más en los Estados de Africa, en estrecha y sincera cooperación con los hijos de esos Estados, por su progreso económico y social.

49. Así, pues, celebro con profunda satisfacción y emoción, en nombre de mi país, la entrada en las Naciones Unidas de Chipre y de los Estados de Africa, a los que deseo prosperidad y grandeza.

50. Sr. GARIN (Portugal) (traducido del inglés): Permítame expresarle, Sr. Presidente, las más calurosas felicitaciones de la delegación de Portugal por su elección a tan alto cargo en esta Asamblea General. Sus notables dotes personales, su amplio conocimiento de los trabajos de la Organización y su reconocido tacto diplomático nos dan la seguridad absoluta de que la elección de la Asamblea General es por cierto sumamente afortunada.

51. La delegación portuguesa acoge con singular beneplácito el ingreso en las Naciones Unidas de los 14 Miembros nuevos admitidos hoy por votación unánime de esta Asamblea. En nombre del pueblo y del Gobierno de Portugal deseo expresar nuestras calurosas y sinceras felicitaciones a los pueblos y gobiernos de estos nuevos Estados por este hecho que constituye un acontecimiento de la mayor importancia en su existencia nacional.

52. Portugal ha reconocido la soberanía y la independencia de todos los nuevos Miembros el mismo día de su proclamación mediante comunicaciones directas dirigidas a los respectivos gobiernos. Tenemos el firme y sincero deseo de mantener las relaciones más amistosas, inspiradas en un espíritu de confianza y respeto mutuos hacia todos los nuevos Miembros y, como es natural, más particularmente hacia aquellos que son nuestros vecinos más próximos en el Africa. Estos sentimientos fueron expresados por el Gobierno de Portugal en el momento en que reconoció su independencia, y tuvimos la satisfacción de ver la manifestación de sentimientos recíprocos en todos los gobiernos de los nuevos Estados.

53. Tenemos la seguridad de que los nuevos Estados independientes aportarán una contribución valiosa e importante a las Naciones Unidas y a la causa de la paz mundial. En nombre de la nación portuguesa, deseo a estos Estados y a sus pueblos un feliz y próspero porvenir.

54. Sr. TSIANG (China) (traducido del inglés): Ante todo deseo felicitarle, Sr. Presidente, por su elección a tan alto cargo en esta Asamblea General. Su integridad y su cortesía le permitirán guiar nuestras deliberaciones para que sigan un curso prudente y fructífero.

55. El decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General se ha iniciado con un acontecimiento feliz y significativo, la admisión de 14 nuevos Miembros en la Organización. Como representante de una de las naciones más antiguas en las Naciones Unidas, expreso a los 14 nuevos Miembros las felicitaciones y los buenos deseos de China.

56. La admisión de estos 14 nuevos Miembros es significativa por varios conceptos y constituye una etapa importante en la evolución de las Naciones Unidas. Hasta ahora, a juicio de mi delegación, el gran continente africano estaba insuficientemente representado en las Naciones Unidas y, podría agregar, en los asuntos mundiales. Con este aporte de 13 Miembros nuevos de Africa, ese desequilibrio, en gran parte, ha sido rectificado.

57. Al aportar nuevo vigor y nuevos puntos de vista, los 13 nuevos Miembros de Africa habrán de contribuir significativamente a la discusión y solución de muchos de los problemas planteados ante las Naciones Unidas.

58. El pueblo de la República de Chipre ha participado en grandes movimientos históricos y en grandes civilizaciones. A mi delegación le satisface profundamente poder colaborar con la de Chipre en las tareas de las Naciones Unidas.

59. El mundo abunda en problemas y dificultades. Permítaseme decir a todos los nuevos Miembros: adquirid fuerza, adquirid riqueza y avanzad con la mayor celeridad posible. Cuanto más fuertes y más ricos os hagáis, mejor será para vuestros países y para la paz, la libertad y la seguridad del mundo entero.

60. Esta ocasión no representa solamente un homenaje a los pueblos de las naciones nuevas, sino también un homenaje a la ilustrada política de Francia, del Reino Unido y de Italia, sin la cual no presenciáramos el feliz acontecimiento que hoy festejamos. Mi delegación desea reconocer públicamente este hecho.

61. Sr. BHUTTO (Pakistán) (traducido del inglés): En nombre de mi delegación, sean mis primeras palabras para felicitarle, Sr. Presidente, por su elección a este alto cargo, para el que reúne dotes tan excepcionales.

62. En nombre del Gobierno y del pueblo del Pakistán, doy una cordial bienvenida a los 13 Estados de Africa y a la República de Chipre que han sido admitidos en las Naciones Unidas. Como pertenecemos a un país que sólo es libre desde hace pocos años, aún tenemos vivo en la memoria el primer éxtasis de la libertad. El tremendo impulso libertario que hemos observado en el continente africano desde hace uno o dos años llega ahora a su culminación con la admisión de todos estos Estados en las Naciones Unidas. El colonialismo se retira de Africa. Todos estos Estados traen a las Naciones Unidas una enorme juventud y vigor, y enriquecen grandemente a esta Organización. Confiamos en que su inmensa energía se utilizará, en espíritu de humildad, para bien de toda la humanidad.

63. Esta Organización es el instrumento más poderoso de la humanidad en su búsqueda de paz y de una vida mejor. La fuerza de las Naciones Unidas ha crecido año tras año. Esperamos que a medida que los demás países ocupen su lugar entre nosotros, se dé cumplimiento sin demora al principio de la universalidad, tan intensamente deseado por todos.

64. El Artículo 4 de la Carta define las condiciones de admisión: que un Estado sea amante de la paz, que esté capacitado para cumplir las obligaciones que asume y se halle dispuesto a hacerlo. A nuestro juicio, es necesario que todos los Estados, sin reservas, cumplan las decisiones de la Organización y, con este objeto, pongan a su disposición todos sus recursos. Esta es la única forma en que pueden cumplirse los ideales de la Carta.

65. Los actuales son momentos de crisis, en que todas las naciones, grandes y pequeñas, deben renovar su dedicación a un solo fin: un mundo libre de temor en el que todos puedan vivir como buenos vecinos, en paz, en unidad y, sobre todo, con dignidad. En ese sentido, la misión de estos Estados es un hito en el largo camino que lleva al cumplimiento del destino de la humanidad.

66. Sr. COOPER (Liberia) (traducido del inglés): Como los anteriores oradores, en nombre de mi delegación y en el mío propio, deseo expresar a usted, Sr. Presidente, nuestras sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de esta Asamblea.

67. Después de escuchar sus palabras, estoy más convencido que nunca de que las tareas de esta Asamblea serán dirigidas con eficacia, rapidez e imparcialidad.

68. Hoy es un gran día para el continente de Africa y para los africanos. Jamás en la historia de las Naciones Unidas han sido admitidos al mismo tiempo en esta Organización tantos países de un mismo continente. ¡Qué hazaña para ese continente y para su pueblo! Africa, que por su tamaño es el segundo continente del mundo y que hasta hace seis años sólo estaba representada en esta Organización por dos países independientes, ha podido ahora, con su valor, determinación y tenacidad, tener 23 Estados Miembros de la Organización en menos de diez años.

69. ¿Qué es lo que ha producido tan rápida transformación? Es el convencimiento de que los pueblos, por atrasados, poco desarrollados y pobres que sean, no se someterán dócilmente por tiempo indefinido a una dominación o control extranjero. La ignorancia, la miseria y el atraso no hacen que los hombres amen menos a la libertad ni suprimen su ansia de independencia o su deseo de ser dueños de su propio destino. Porque todos hemos nacido libres y por ello la libertad es un derecho inalienable. La codicia, la envidia y la ambición son los males que han hecho de un hombre el dueño y de otro hombre el esclavo, que han flagelado al mundo, desde su creación, con luchas y derramamientos de sangre.

70. Es de esperar que al prevalecer la inteligencia sobre la fuerza física, utilicemos esta superioridad no sólo para mejorar nuestro nivel de vida, nuestros servicios y nuestras comodidades, no sólo para explorar mundos desconocidos y descubrir los secretos de la naturaleza, sino también para aprender a vivir como hermanos, fundados en la libertad, el derecho y la justicia. Ahora nuestro destino está en nuestras propias manos y sólo podremos evitar la destrucción si el derecho y la justicia prevalecen sobre la injusticia y la explotación. ¿De qué nos servirían todos los servicios y las comodidades actuales si no vivimos para gozarlos?

71. Con gran satisfacción y profunda emoción acogemos hoy aquí a los Estados independientes de la

República del Camerún, la República Togolesa, la República Malgache, la República de Somalia, las dos Repúblicas del Congo, la República del Dahomey, la República del Níger, la República del Alto Volta, la República de la Costa de Marfil, la República del Chad, la República Centroafricana, la República Gabonesa y la República de Chipre. Rendimos homenaje a su valor, a su paciencia y a su determinación. Es difícil vivir bajo cualquier forma de tutela o de dominación, por benévola que sea. Por ello es notable que la mayoría de estos países hayan logrado su independencia sin exagerados sufrimientos ni derramamiento de sangre. Esperamos que con su experiencia y los padecimientos sufridos en circunstancias tan penosas y difíciles, traigan a esta Organización un nuevo punto de vista sobre muchos problemas enojosos, que requieren la mayor paciencia y perseverancia.

72. En medio de nuestro regocijo no podemos olvidar o alejar de nuestra mente el recuerdo de nuestros hermanos que aún viven bajo la dominación extranjera, que todavía sufren todas las humillaciones, la opresión, la explotación y aun a veces la muerte, que son la suerte de los pueblos dependientes. Creo expresar los sentimientos de todos cuando afirmo que nunca descansaremos o abandonaremos la lucha hasta que no haya desaparecido el último vestigio de la dominación y de la explotación extranjeras, no sólo del continente de Africa, sino de cualquier parte del mundo en donde existan.

73. Sr. ABTE-WOLD (Etiopía) (traducido del francés): Ante todo, Sr. Presidente, felicito a usted sinceramente, en mi nombre y en el de mi delegación, por su elección como Presidente de esta augusta Asamblea. Esta prueba de honor y de confianza con que le acaban de distinguir los miembros de esta Asamblea es un homenaje que se rinde a sus eminentes dotes de estadista, y tengo la seguridad de que desempeñará su alto cargo con el mismo espíritu de prudencia, justicia y objetividad que hasta ahora.

74. La delegación de Etiopía se complace en unirse aquí a los oradores que la han precedido para expresar su alegría por la admisión de los 14 nuevos Estados independientes como Miembros de las Naciones Unidas. Como uno de los más antiguos países independientes de Africa, Etiopía, que durante siglos ha sido casi sola el símbolo de la independencia africana, siente una especial satisfacción al ver aumentar de año en año — y casi de día en día — el número de los países independientes de Africa.

75. El decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General señala una etapa histórica en esta feliz evolución por el camino del progreso, al alcanzar la independencia y el rango de Miembro de esta Organización nada menos que trece países africanos, así como Chipre, país igualmente vecino y amigo.

76. Etiopía saluda en particular a la República de Somalia, país vecino y hermano con el que espera mantener una colaboración sincera y amistosa, para el mayor bien de los dos países. Me es grato recordar aquí que hace 10 años, cuando se discutía la cuestión de Somalia, tuve el honor de encabezar la delegación de Etiopía. Recuerdo que en aquella época la delegación etíope era casi la única que pedía la independencia inmediata de Somalia. Hoy, al ver ingresar aquí, entre otros países africanos, a nuestros hermanos somalíes, me complace estar presente para saludar a sus representantes.

77. En nombre de mi augusto soberano, Su Majestad el Emperador Haile Selassie, así como del Gobierno y del pueblo de Etiopía, tengo el señalado honor de expresar nuestras felicitaciones y nuestros sinceros votos de prosperidad y ventura a la República del Camerún, a la República Togolesa, a la República Malgache, a la República de Somalia, a la República del Congo (Leopoldville), a la República del Dahomey, a la República del Níger, a la República del Alto Volta, a la República de la Costa de Marfil, a la República del Chad, a la República del Congo (Brazzaville), a la República Gabonesa, a la República Centroafricana y a la República de Chipre.

78. Sr. ASHA (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Señor Presidente, en nombre de las delegaciones del Yemen y de la República Árabe Unida deseo expresar a usted nuestras sinceras felicitaciones con motivo de su elección para presidir esta Asamblea y guiarnos en nuestras deliberaciones. La integridad, experiencia y dotes excepcionales de que usted ha dado pruebas, no sólo en los momentos de calma sino también en los de crisis, son la más sólida y alentadora garantía de éxito en la obra que trataremos de realizar juntos durante las semanas próximas.

79. Las delegaciones del Yemen y de la República Árabe Unida desean igualmente rendir el más alto homenaje al Sr. Belaúnde por la forma ejemplar en que presidió el decimocuarto período de sesiones de la Asamblea General.

80. Saludamos al grupo de dignas naciones de Africa, así como al pueblo de Chipre, que han alcanzado su independencia en el tiempo transcurrido entre el anterior período de sesiones y el actual. Damos la bienvenida a estos países en las Naciones Unidas y en la comunidad de Estados independientes. Su admisión es para nosotros motivo de aliento y de júbilo. Su aportación a la causa de la paz y la prosperidad universales será indudablemente de gran valor.

81. Estos países vienen aquí llenos de entusiasmo, juventud y vigor, cualidades todas que les permitieron lograr una bien merecida independencia. Recién llegados a nuestra Organización, están exentos de los errores, de las complicaciones y del encastillamiento en posiciones imprudentes a las que hemos ido entregándonos no pocos de nosotros durante tantos años.

82. Al enfrentarse estas naciones libres con las impresionantes realidades de 1960, despiertan en nosotros las emociones más profundas, encienden nuestras ideas más audaces e incitan nuestras esperanzas de que la humanidad alcance un mayor grado de dignidad, honor y libertad.

83. Movidado por estos sentimientos, tengo la honra y el singular placer de expresar a estos países, a las Naciones Unidas y a la comunidad entera de las naciones del mundo, la bienvenida calurosa y las felicitaciones de las delegaciones del Yemen y de la República Árabe Unida.

84. Sr. TOURE Ismaél (Guinea) (traducido del francés): En nombre de la delegación de la República de Guinea, quiero ante todo, Sr. Presidente, felicitarle sinceramente con motivo de su elección para el cargo de Presidente de la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones. Tenemos la seguridad de que su delicada tarea se verá coronada por el éxito, gracias a su gran experiencia en los asuntos internacionales y a sus cualidades personales.

85. La delegación de la República de Guinea se asocia plenamente a los buenos deseos y a las felicitaciones que acaban de dirigirse a los 14 nuevos Estados Miembros de nuestra Organización. Siendo nuestro país el benjamín de los 82 Estados Miembros de las Naciones Unidas y, en particular, de los países africanos, hemos juzgado indispensable expresar nuestros sentimientos de alegría en esta solemne ocasión.

86. Al lograr la independencia, la República de Guinea proclamó claramente a la faz del mundo que su soberanía debía servir a la causa de toda África. En efecto, al rechazar definitivamente el yugo colonial, el 28 de septiembre de 1958, nuestra opción fue ante todo una opción africana. Durante más de medio siglo hemos pertenecido al mismo régimen colonial que la casi totalidad de los Estados a los que hoy acoge y honra la Asamblea General. Queremos subrayar el interés particular que encierra para la República de Guinea la victoria de los pueblos africanos, victoria que se ve realizada especialmente por la aparición simultánea en la escena internacional de un número nunca igualado de naciones independientes. Esta es nuestra victoria, el coronamiento de la lucha heroica librada por nuestros pueblos contra el régimen colonial. Todos los pueblos del mundo animados por sentimientos de libertad, de dignidad y de igualdad pueden sentirse orgullosos de ella. Tenemos la certeza de que estas naciones jóvenes unirán sus esfuerzos a los nuestros para dar más cohesión y más fortaleza a la comunidad internacional, a fin de acelerar la liberación de los pueblos que todavía están sometidos. Esta liberación, necesaria e indispensable, objetivo esencial de las Naciones Unidas, será un poderoso factor de estabilidad para mantener la paz y la seguridad internacionales. Una paz duradera no será posible sino cuando todos los pueblos oprimidos hayan alcanzado plena y cabal soberanía.

87. Estamos convencidos de que las naciones jóvenes de África y de Asia, que han rechazado definitivamente el régimen de dominación y de indignidad, unirán todos sus recursos morales y materiales a los de las naciones viejas para acabar para siempre con la explotación, la injusticia y la desigualdad. También estamos convencidos de que la organización internacional podrá contar con la aportación de los nuevos Estados Miembros para lograr el advenimiento de una era de bienestar general, de fraternidad y de verdadera paz para todos los pueblos.

88. Sr. KHEIR (Sudán) (traducido del inglés): Señor Presidente, quiero ante todo felicitarle por su bien merecida elección para el elevado cargo de Presidente de esta Asamblea. Su brillante carrera, el historial de su aportación consecuente a la obra de nuestra Organización y sus cualidades personales, son más que elocuentes y no requieren comentarios. Fundándonos en estas nobles cualidades suyas, acariciamos la esperanza de que este decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General sea, como usted ha dicho, "la Asamblea de la humanidad".

89. Por otra parte, la delegación de la República del Sudán se complace en dar la bienvenida, en nombre del Gobierno y del pueblo sudanés, a los nuevos Estados Miembros de las Naciones Unidas. El logro de la independencia es un acontecimiento de importancia capital en la historia de los pueblos interesados, y lo es también para sus amigos y vecinos, pues la independencia significa la cristalización de las esperanzas y de las aspiraciones de esos pueblos a una

vida digna y mejor. Para los demás pueblos del mundo, y en particular para los que estamos asociados en esta Organización, la liberación de los pueblos subyugados es uno de los factores más importantes para atenuar la tirantez reinante en el mundo actual y para encauzar las energías de los pueblos hacia el logro de los objetivos por que abogan las Naciones Unidas.

90. Una vez más, doy la bienvenida más calurosa a los nuevos Miembros. Tengo fe en que constituirán una fuente inagotable de energía para nuestra gran Organización, en favor de la causa de la paz y de la cooperación leal entre las naciones.

91. Sr. AVEROFF-TOSSIZZA (Grecia) (traducido del francés): A las felicitaciones que se le han dirigido, y a las que usted sabe que me asocio muy cordialmente, quiero, Sr. Presidente, añadir otras dirigidas a la propia Asamblea, que ha sabido elegir un Presidente tan capaz y, si se me permite decirlo, tan simpático.

92. Antes de rendir homenaje a los Miembros recién admitidos en las Naciones Unidas creo que debo rendirle a nuestra Organización misma. En efecto, no hay duda de que han ayudado en su gestación y en su nacimiento a varios si no es que a todos los nuevos Miembros admitidos hoy. Debo reconocerlo así y rendir el homenaje oportuno. Grecia, que al precio de sacrificios muy penosos tuvo el singular privilegio de figurar entre los primeros fundadores de esta Organización mundial, se siente orgullosa de haber contribuido a su creación, especialmente al contemplar la actividad desplegada por las Naciones Unidas en este terreno.

93. En mi carácter de representante del Gobierno griego me es muy grato dirigir un saludo caluroso a los nuevos Estados admitidos hoy en las Naciones Unidas. Se trata de pueblos jóvenes y vigorosos, procedentes casi exclusivamente de África, ese gran continente cuyo despertar moral, político, espiritual y material seguimos con admiración, interés y simpatía. Muy calurosamente deseo a todos los nuevos Miembros toda clase de ventura.

94. Creo que se me permitirá dirigir ahora un saludo muy especial a uno de los nuevos Miembros, cuya población en su gran mayoría está constituida por griegos. Como representante de Grecia celebro con profunda emoción la entrada de Chipre en esta Organización. Celebro que se haya afirmado su personalidad internacional, totalmente libre, totalmente independiente, totalmente dueña de sus destinos. Creo que debo expresar mi convicción de que la República de Chipre, cuya civilización es tres veces milenaria, será un miembro constructivo de la comunidad internacional. Para no citar más que una razón de mi optimismo en este sentido, diré que la excelente colaboración que en el régimen interno se aprecia entre las comunidades griega y turca de la isla constituye una prueba del espíritu de colaboración internacional que caracterizará, indudablemente, a la joven república del Mediterráneo oriental.

95. En nombre de Grecia, deseo una vida independiente y llena de prosperidad a la República de Chipre y a todos los nuevos Estados hermanos del gran continente africano.

96. Sr. SARPEN (Turquía) (traducido del inglés): En primer lugar deseo expresarle, Sr. Presidente, en mi nombre y en el de mi delegación, las más calurosas

felicitaciones por su elección para el alto cargo de Presidente de la Asamblea General.

97. Para mí es un gran placer y un privilegio felicitar en nombre de Turquía a los 14 países que hoy han ingresado en la Organización. Creo que debo asociarme a mi colega, el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, haciendo una especial mención de Chipre, joven república a la cual extendiendo las felicitaciones del pueblo y el Gobierno de Turquía en esta feliz ocasión.

98. También formulo mis votos personales por el éxito y la prosperidad del pueblo chipriota. Su éxito dependerá en amplia medida de la cooperación sincera entre las dos comunidades del país, cooperación que ha de inspirarse en los acuerdos existentes y basarse en la garantía imparcial de los intereses y derechos de cada comunidad.

99. Sr. EDUSEI (Ghana) (traducido del inglés): En mi propio nombre y en el de mi delegación, quiero felicitar a usted, Sr. Presidente, por su elección al alto cargo que hoy ocupa. Irlanda y Ghana tienen una herencia común, no sólo porque nuestros dos países tuvieron que luchar denodadamente para lograr el reconocimiento de nuestra independencia y soberanía por el Reino Unido, sino también porque muchos ghaneses han cursado estudios en ese bello país que es Irlanda. Creo sinceramente que con la hábil guía de nuestro Presidente podremos hallar soluciones a nuestros problemas.

100. Este es un día trascendental en la vida de nuestro gran continente. Para la delegación, el Gobierno y el pueblo de Ghana es motivo de orgullo y júbilo dar la bienvenida en esta Organización mundial a nuestras naciones hermanas de África, y también a la República de Chipre.

101. Fue el Osagyefo Kwame Nkrumah, Presidente de la República de Ghana, quien proclamó, al lograr nuestro país su independencia, que ésta carecería de significación si no estaba vinculada a la total liberación del continente africano. Inspirados en esos propósitos, todos nosotros en África hemos luchado, valiéndonos de la organización política y la agitación legítima, para liberarnos y liberar al continente de África del yugo extranjero, del colonialismo y del imperialismo. La consecución de la independencia por 13 Estados dependientes en un solo año significa que África se propone ser completamente libre. Como hemos dicho siempre, el continente africano no puede ser mitad libre y mitad esclavo, y por lo tanto queremos asegurar a todos los representantes aquí reunidos que en un plazo muy breve todos los Estados de África serán libres y Miembros de esta Organización.

102. Sr. Presidente, usted ha expresado la esperanza de que esta Asamblea pase a la historia como la "Asamblea de la humanidad". Mi delegación y yo personalmente estamos convencidos de que todas las delegaciones africanas actuarán de manera que facilite la realización de ese ideal. El papel que desempeñará el continente africano en esta Organización mundial será decisivo. No tengo la menor duda de que nuestros hermanos, los Estados africanos recientemente admitidos, expresarán libremente sus ideas, sin temores y sin favoritismos, por la causa de África y de la paz mundial, contribuyendo así a proyectar más la personalidad africana cuya influencia no podrá ser sino beneficiosa en el mundo.

103. África pertenece a los africanos, y no es — lo repito, no es — ni será jamás una proyección de Europa. Y las Potencias europeas que se imaginan todavía que pueden crear la confusión política y económica en el continente están condenadas al fracaso. Nosotros las pondremos a todas en evidencia.

104. Reafirmamos nuestro apoyo a las Naciones Unidas y nuestra lealtad inquebrantable a los propósitos y principios de la Carta. Estimamos que el porvenir de la humanidad depende del éxito o del fracaso de esta Organización, y creemos sinceramente que África — en este año africano y en los años venideros — no defraudará a las Naciones Unidas.

105. Deseo dejar constancia de la honra en que mi delegación tiene a los que cayeron en la lucha por la emancipación política de sus países.

106. ¡No más intervención en África! África está en marcha. No hay amenazas, intimidaciones ni encarecimientos que puedan frenar la causa honorable de África.

107. Exhorto a los nuevos Estados africanos a que proyecten la personalidad africana y a que se hagan oír, a fin de que las masas oprimidas de África y aquellos de nuestros hermanos que no han alcanzado todavía la libertad sepan que África cuenta con más Miembros en las Naciones Unidas.

108. Una vez más, en nombre de mi delegación y en el mío propio, saludo a los nuevos Miembros de nuestra Organización.

109. Sr. M'HAMMEDI (Marruecos) (traducido del francés): La delegación de Marruecos tiene singular placer en expresarle, Sr. Presidente, sus sinceras felicitaciones con motivo de su merecida elección a la Presidencia de esta Asamblea General.

110. Permítaseme también que, en nombre de Su Majestad el Rey de Marruecos, de su Gobierno y de su pueblo, que han recobrado mediante la lucha su libertad y su independencia, exprese nuestros más calurosos parabienes a nuestros hermanos, los Estados africanos, y a sus pueblos, por haber alcanzado la independencia y haber sido admitidos en nuestra Organización.

111. Si la República de Chipre ha prestado servicios inestimables a la comunidad mundial por su rica historia y por su civilización, nosotros, pueblos africanos, y los pueblos africanos a los hoy damos la bienvenida, no hemos merecido menos de la humanidad, ya que el mundo se ha beneficiado durante siglos de nuestros recursos naturales y humanos para conseguir el bienestar y la prosperidad.

112. La presencia de las naciones africanas en las Naciones Unidas abre en la historia del mundo una era nueva, la era de la construcción y de la edificación de un mundo de paz y de prosperidad.

113. En efecto, hasta estos últimos años África era un continente dispuesto en orden de batalla para lograr la emancipación de individuos y grupos. Las riendas de su destino no estaban todavía en sus manos. Toda la historia africana se limitaba a trabajar para sustituir un orden antiguo, temporal e inestable, por un orden natural, firmemente instituido y estable.

114. El acontecimiento que celebramos hoy caracteriza a este siglo no sólo como el del átomo, sino también, y sobre todo, como el de la universalidad y el

de la libertad adquirida gracias a los sacrificios aceptados por los pueblos de Africa, durante largo tiempo amordazados y explotados.

115. El Reino de Marruecos, africano por definición, se siente especialmente complacido al presenciar este acontecimiento que le honra y le conforta.

116. El mundo se encuentra en una encrucijada decisiva de su evolución histórica. El proceso de liberación va de triunfo en triunfo. La unidad y la universalidad del hombre van siendo un hecho cada vez más evidente. Estas dos ideas se realizan en la práctica mediante la creciente participación efectiva del continente africano en los asuntos mundiales. Así, pues, mi país se siente seguro al afirmar — y en esto pide ser el portavoz de la comunidad africana — que Africa debe continuar su lucha para completar su independencia y salvaguardar su integridad.

117. Pero, al mismo tiempo, Africa debe redoblar su vigilancia para no caer en la trampa de la desunión y de la división. La unión de los pueblos africanos, entre los que nos encontramos, es por lo tanto la condición necesaria para que se consolide su independencia. Esta unión nos permitirá movilizar nuestras energías, contando esencialmente y ante todo con nuestra propia labor y nuestros propios sacrificios, aunque sin rechazar por ello la ayuda desinteresada y eficaz de los pueblos amigos. Pero esta ayuda, no lo olvidemos, no debe revestir a nuestros ojos más que un carácter accesorio y subsidiario.

118. No puedo concluir sin expresar la esperanza de que podamos ver pronto unirse a nuestras filas a los pueblos que, como Argelia, luchan todavía por su libertad, y que tienen derecho a exigir de las Naciones Unidas el apoyo más completo en interés de la justicia y de la paz.

119. Sr. WIRJOPRANOTO (Indonesia) (traducido del inglés): Al hacer hoy uso de la palabra, deseo ante todo expresar a usted, Sr. Presidente, en nombre de la delegación de Indonesia, las más sinceras felicitaciones con motivo de su elección al alto cargo de Presidente de la Asamblea General. Por cierto, el programa del actual período de sesiones está cargado de muchos temas sumamente delicados, pero estoy seguro de que con su sagaz dirección la Asamblea logrará su finalidad de conformidad con los propósitos y principios de la Carta.

120. En cuanto a la admisión de nuevos Miembros, para el Gobierno y el pueblo de Indonesia es un señalado honor extender sus más calurosas felicitaciones a los gobiernos y pueblos de los Estados recién admitidos como Miembros de la Organización: la República del Camerún, la República Togolesa, la República Malgache, la República de Somalia, la República del Congo (Leopoldville), la República del Dahomey, la República del Níger, la República del Alto Volta, la República de la Costa de Marfil, la República del Chad, la República del Congo (Brazzaville), la República Gabonesa, la República Centroafricana y la República de Chipre.

121. La admisión de estos nuevos Miembros dará sin duda nuevo vigor y más importancia al papel de nuestra Organización en los asuntos mundiales. Estoy seguro de que estos nuevos Miembros contribuirán positivamente al mantenimiento de la paz en este mundo perturbado.

122. Hasta principios de este año todos los Estados recién admitidos, en una u otra forma, se hallaban bajo la dominación de otras naciones. Eran colonias. Gracias a la lucha enérgica de los pueblos y de sus dirigentes nacionales, esos Estados han podido conquistar uno tras otro su independencia nacional. Ello no se consiguió sin sacrificios. En realidad, durante muchos años no conocieron otra cosa que sacrificios que, sin embargo, fueron indispensables para alcanzar su actual victoria. Hoy son Estados soberanos.

123. Hoy somos testigos de una ocasión trascendental en que los que eran gobernantes y gobernados se reconocen mutuamente como iguales y como miembros de pleno derecho de la comunidad de Estados soberanos.

124. Sin embargo, la lucha por la libertad para todas las naciones no ha terminado; el colonialismo no ha muerto aún. Millones de seres humanos se hallan todavía bajo la opresión colonial, pero estoy seguro de que ellos también podrán algún día ser dueños de su destino. Pronto llegará el día, que yo espero ansioso, en que se reúnan con nosotros en esta Organización.

125. Damos a nuestros amigos la más cordial bienvenida en esta Asamblea, y esperamos que, junto con otras delegaciones, sobre todo las del grupo afroasiático, mancomunemos los esfuerzos en pro de la paz y la justicia, de una vida pacífica, justa y próspera para todas las naciones.

126. Sr. MILLAN (Filipinas) (traducido del inglés): Señor Presidente, la delegación de Filipinas aprovecha esta oportunidad para felicitarle sinceramente con motivo de su elección al más elevado cargo de las Naciones Unidas. Al elegirle, los Miembros de la Asamblea General han manifestado la consideración y estima que sienten por usted y por su país, así como por el pueblo a quien representa.

127. Hoy hemos presenciado el ingreso en esta augusta Asamblea de los representantes de 14 nuevos Estados de Africa y del Mediterráneo. Mi país y mi delegación se sintieron muy complacidos y honrados al participar en las deliberaciones conducentes a la admisión de estos Estados como Miembros de nuestra Organización internacional. La unanimidad con que la Asamblea votó a favor de su admisión demuestra una vez más su sinceridad y su determinación de dar cumplimiento a los nobles principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

128. La admisión de los 14 Estados marca otra etapa histórica en la larga lucha de los pueblos no autónomos por alcanzar la independencia y la igualdad con el resto del mundo. Mi país y mi pueblo han desempeñado un papel importante en esa lucha, y me enorgullece decir que nosotros logramos nuestra independencia hace 14 años, no por la fuerza de las armas ni derramando sangre preciosa en los campos de batalla, sino mediante negociaciones pacíficas y amistosas con un país magnánimo al que a menudo se califica aquí inmerecidamente de nación imperialista. Por lo tanto, mi delegación tiene razones especiales para sentirse feliz y orgullosa al dar la bienvenida a los nuevos Estados Miembros de las Naciones Unidas, pues la mayoría de ellos también alcanzaron su independencia por medios pacíficos.

129. Sin embargo, debo decir con toda franqueza que, si bien nos hallamos aquí ahora, todavía no hemos ganado completamente nuestra batalla común. Juntos,

y con el apoyo de los demás Miembros, debemos trabajar sin cesar y sin desmayos, dentro del marco de la Carta de las Naciones Unidas, por la liberación de otros pueblos que se hallan todavía bajo la dominación colonial, y por su admisión como Miembros de esta Organización internacional. Ante todo, debemos trabajar sin cesar y sin desmayo por el progreso económico, factor tan esencial para que la independencia política sea una realidad. Mi delegación tiene fe en que la presencia aquí de las delegaciones de los nuevos Estados Miembros contribuirá a dar más lustre a la gran obra de las Naciones Unidas, más fuerza y vigor a sus esfuerzos en pro de una paz duradera para el mundo entero y de la prosperidad y felicidad de toda la humanidad.

130. Sr. Krishna MENON (India) (traducido del inglés): Sr. Presidente, mi delegación se une a las que la han precedido en esta tribuna, para felicitarle por su elección al alto cargo de Presidente de la Asamblea. La Asamblea puede estar segura de que con su prudente guía y su paciente dirección de los debates en la Asamblea podremos considerar los temas de nuestro difícil programa con mucha más facilidad.

131. Quisiera asimismo recordar en esta ocasión los grandes servicios que ha prestado su predecesor en esta Asamblea, el Sr. Belaúnde, por la invariable amabilidad y cortesía y la extrema paciencia con que dirigió los debates en el decimocuarto período de sesiones, así como en el período extraordinario de sesiones de emergencia.

132. El hecho de hallarnos aquí reunidos tantos representantes en una segunda sesión nocturna, aun cuando no tuvimos el privilegio de ser consultados al respecto, es prueba de los sentimientos que deseamos expresar con respecto a la admisión de estos nuevos Miembros de las Naciones Unidas.

133. Espero no dar una nota discordante aquí si me refiero a la dura realidad de no hacer mucho, cuando la admisión de nuevos Miembros constituía un tema perenne que no dio resultados durante mucho tiempo. Con la atenuación de la tirantez en el mundo, a la cual han contribuido todos, vimos primero la admisión de 15 ó 16 de las naciones libres más viejas, seguida ahora anualmente por una serie de países de Asia y de Africa. Así, la gran corriente iniciada a principios del presente siglo con el derrumbamiento del Imperio Otomano y la liberación del Asia occidental, y que continuó en el resto de Asia, se ha esparcido ahora a la mayor parte de Africa, pero no a todo el continente africano. Este movimiento, sea cuales fueren las fuerzas que se le opongan, no cesará hasta que el mundo en su totalidad y la humanidad entera puedan vivir en un régimen de libertad.

134. Así, pues, hoy pensamos en estas 14 naciones libres que se han unido a nosotros, todas pertenecientes al continente africano, menos una, Chipre, cuyo pueblo es heredero de una antigua civilización. Creo que también puede decirse que en algunos de estos casos, como el de Somalia y Chipre, por ejemplo — y espero no discriminar contra nadie a este respecto — las Naciones Unidas han desempeñado un papel directo, si me cabe decirlo, en su liberación. No sólo los países que han alcanzado la libertad, sino también aquellos que se la negaban, han aprendido la lección de la libertad, porque el peso del imperio no siempre recae sobre los gobernados por el imperio, sino también sobre el pueblo del imperio mismo. Ellos pueden

también sentirse satisfechos al pensar que con la expansión del horizonte político de la humanidad han contribuido a dar a esta vasta Organización cada vez más fuerza para promover la causa de la paz, puesto que el imperio y la paz no pueden coexistir. Cuanto mayores sean nuestros avances contra la negación de la libertad que los imperios representan, tanto más grandes serán las esperanzas y las perspectivas de paz en el mundo.

135. Mi delegación quisiera asimismo recordar en esta ocasión al gran número de hombres y mujeres, así como de estadistas, que tanto han contribuido, en los países gobernantes como en los países gobernados u oprimidos, a la obra emprendida para alcanzar esta finalidad. Me parece justo asimismo recordar a aquellos hombres y mujeres que han hecho el supremo sacrificio para que sus descendientes puedan ser ciudadanos de un país libre.

136. Las Naciones Unidas pueden felicitarse de recibir en su seno a millones de seres humanos respecto de los cuales hace una generación quizá no se habría pensado que iban a estar aquí, pero que hoy representan, por su presencia entre nosotros como naciones independientes, el triunfo de los principios de la Carta. Pero este triunfo sería efímero si los desequilibrios que existen en el mundo, resultantes en gran medida de las condiciones preexistentes, no fueran remediados por obra de los pueblos liberados y de los que están en situación más privilegiada.

137. En conclusión, debo decir que aun antes de que esta Asamblea toque a su fin esperamos dar la bienvenida en las Naciones Unidas a nuevos elementos representantes de esta corriente liberadora, y que todo el continente de Africa, lo que falta de Asia y el resto de los imperios coloniales vean también la luz del día, rota la cortina que los separa de esa luz merced a la fuerza y energía de sus pueblos. Deseo una vez más felicitar a todos estos nuevos países que han ingresado en las Naciones Unidas; mi delegación y mi país no pueden establecer distinciones entre ellos porque todos pertenecen a la tierra común de la libertad. Nosotros les damos la bienvenida. Es un privilegio el hacerlo y estoy cierto de que estas naciones darán más vigor a la Asamblea en los esfuerzos tenaces que debe hacer para lograr la paz y la cooperación en el mundo.

138. Sr. SANZ BRIZ (España): Permítame, señor Presidente, que le felicite muy cordialmente por su merecida elección para el más alto puesto de nuestra Organización.

139. Desea la delegación española pronunciar calurosas palabras de bienvenida y saludo a los países que acaban de ingresar en las Naciones Unidas. Son la mayor parte, la casi totalidad de ellos, Estados constituidos en el continente africano, unidos a España por vínculos de sincera coincidencia y de afecto. Recibimos también a Chipre, tierra, como la nuestra, en gran parte mediterránea y de alta cultura helénica, cultura a la que tanto debe la nuestra. De Grecia nos viene gran parte de nuestra vida espiritual. Recibimos, pues, con alegría por nadie superada a los nuevos Estados. No es — lo señalaremos, sin embargo — la incorporación de esta considerable parte de Africa a la vida internacional, acontecimiento que pueda despacharse con unas palabras de saludo. Como ya el Presidente nos invitó, al iniciarse el debate [864a. sesión], a limitarnos a ello, y la hora avanza, redu-

diremos nuestra intervención a esta sumaria fórmula de bienvenida. Más que fórmula, expresión de profunda emoción, bien explicable en españoles.

140. El hecho es, sin embargo, de tal alcance que nos reservamos comentarlo en otras discusiones de la Asamblea General. No queremos retrasar una ya tan larga sesión y concluimos estas palabras, sin que con ellas acabe la ilusión y la esperanza suscitada

por el feliz ingreso de tantos pueblos como acaban de sentarse a deliberar en las Naciones Unidas.

141. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Como hemos llegado a la terminación de los discursos de bienvenida a los nuevos Miembros, supongo que la Asamblea General estimará oportuno levantar la sesión.

Se levanta la sesión a las 22.50 horas.